

La violencia en el fútbol brasileño

Con la mirada puesta en el Mundial 2014

La FIFA ha hecho llegar su preocupación a las autoridades del fútbol de Brasil por el incremento de la violencia en los estadios durante los últimos años.

Brasil, anfitrión de la Copa del Mundo de 2014, es el país que ha registrado más muertes por incidentes entre hinchas futboleros en los últimos diez años, con un total de 42 fallecidos en el período, según un estudio de la estatal Agencia Brasil.

El estudio fue elaborado por investigadores de la Universidad Federal de Río de Janeiro con base en informaciones publicadas por medios de comunicación entre 1999 y 2008.

"Cuando comenzamos a realizar el estudio, hace diez años, Brasil estaba en el tercer lugar en comparación con los otros países en número de muertes. Los dos países con más muertes entonces eran Italia y Argentina", afirmó el investigador Mauricio Murad, responsable del estudio.

"Diez años después, Brasil conquistó el primer lugar. Es una conquista trágica, perversa", agregó Murad en declaraciones a la Agencia Brasil, cuya información no incluye las estadísticas de los otros países.

El investigador afirmó que esa constatación genera preocupaciones en momentos en que el país se prepara para organizar la Copa Mundial de 2014.

"La seguridad es el principal preocupación expresada por la FIFA en sus inspecciones y en su cuaderno de exigencias para el Mundial. El problema de seguridad pública es el de mayor importancia en una Copa del Mundo", afirmó Murad.

El investigador aseguró que, al contrario de Italia, país que promovió una reforma en la legislación para sancionar ejemplarmente a dirigentes o hinchas que inciten la violencia, Brasil aún no ha adoptado medidas efectivas para contener la violencia en el fútbol.

La violencia en el fútbol Brasileño se ha agravado en los últimos años. Mientras que el promedio de muertes por año en los últimos diez años es de 4,2, ese número salta a 5,6 muertes al año si se analiza el período entre 2004 y 2008 y a 7 muertes por año entre 2007 y 2008.

Se trata de un problema no sólo del fútbol sino del país, según el investigador "creció la violencia en el fútbol porque creció la violencia en el país. Y creció la violencia en el país porque la impunidad y la corrupción son cada vez mayores", aseguró.

De acuerdo con el estudio, la mayor parte de las víctimas de la violencia en el fútbol brasileño tiene entre 14 y 25 años, es de clase social baja o media, ha estudiado hasta la primaria y, por lo general, están desempleados.

"En casi el 80 por ciento de las muertes, las víctimas no tenían ningún vínculo con sectores violentos o criminales de las barras bravas", según Murad.

Fuente: UNIVISION.COM